

ANTONI DALMAU

INVESTIGADOR, PROGRAMA DE NUTRICIÓN Y BIENESTAR ANIMAL,
IRTA (INVESTIGACIÓN Y TECNOLOGÍAS AGROALIMENTARIAS)

“El bienestar animal es un herramienta para aumentar la eficiencia”

Dalmau es licenciado en Veterinaria y es doctor en Producción animal, especializado en comportamiento (uso del hábitat, comportamiento social y conducta de alimentación).



POR RAFAEL RICHART, JEFE DE RECOGIDA NACIONAL DE DANONE
FOTOGRAFÍAS TONI VILCHES

¿Qué se entiende por bienestar animal?

No existe una definición universal de bienestar animal. Hay quien la define en base a las emociones de los animales porque el bienestar humano se basa en un estado emocional. Pero no es posible evaluar las emociones de forma objetiva. Hay una segunda definición que establece que, cuanto más naturales sean las condiciones en las que vive un animal, su bienestar va a ser mayor. Lo cierto es que las condiciones naturales aseguran que el animal pueda de-

sarrollar las conductas que le son propias como especie, pero no garantizan el bienestar animal. Un buen ganadero debe asegurar al animal el alimento, la bebida y la protección ante enfermedades y depredadores, cosas que en un entorno natural no se dan necesariamente.

Existe una tercera definición basada en la respuesta de estrés. Se evalúan los costes energéticos que le supone al animal el hecho de sobrevivir en un entorno que es hostil. Esta definición es la única que per-

BIOGRAFÍA

Antoni Dalmau es licenciado en Veterinaria por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). En 2005 se incorporó al IRTA, el instituto de investigación de la Generalitat de Catalunya, adscrito al Departamento de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, y trabaja como investigador, actualmente, en el Programa de Nutrición y Bienestar Animal. Sus campos de trabajo son: estrés, conducta social, alimentación y adaptación al entorno; bienestar animal en granja y matadero de porcino, aves, conejos y rumiantes; test de aversión, miedo, dolor y comportamientos anormales; uso de gases para el aturdimiento de cerdos y conejos; bienestar animal y sacrificio para carne Halal y Kosher de rumiantes y aves. Además, Dalmau colabora en el programa de Bienestar Animal



mite trabajar con indicadores cuantitativos. Podemos saber cuántos animales enferman, cuántos cojean, etc. Sin embargo, tampoco sirve como definición universal, pues no sería correcto basar el bienestar humano en estados emocionales y el animal en la respuesta de estrés. Por lo tanto, el bienestar animal es una cuestión multidimensional que incluye un compendio de esas tres visiones o definiciones. Hay que tener en cuenta el estado emocional de los animales (incluyendo factores como el dolor o el miedo), las condiciones naturales y la reducción al máximo de sus costes de vida en forma de respuesta de estrés.

¿Qué beneficios le aporta a un ganadero mejorar el bienestar animal de las vacas y novillas de su granja?

Como decía, reducir sus costes, los del animal y los de la ganadería. Todos vivimos en un entorno que nos es hostil y debemos luchar contra él para mantener ese equilibrio básico para nuestra supervivencia. Tenemos que preguntarnos cuánto le cuesta a una vaca mantener ese equilibrio. Y la respuesta es: depende de las dificultades que tenga que afrontar en su entorno. Una vaca con mala relación con sus cuidadores, por ejemplo, se pondrá en alerta cada vez que la manejen. Su cerebro recibirá una carga extra de glucosa, el corazón aumentará el latido, el ritmo respiratorio se volverá más rápido y los músculos se prepararán para una potencial huida. Cuando un organismo pone en marcha una respuesta de estrés, se encarece, pues un corazón que late a 130 en vez de a 60 pulsaciones cuesta más energía. Y esa energía sale directamente de la producción de leche. Si queremos que los animales produzcan lo más cerca posible de su potencial genético, necesitamos reducir todos los costes que les supone la adaptación al entorno. Eso implica tomar-



se el bienestar muy en serio, como una muy buena herramienta de gestión de nuestros animales para aumentar la eficiencia de nuestras granjas. Un último ejemplo, el estrés térmico en granjas mal ventiladas puede hacer caer la producción lechera entre un 30 y un 50%.

¿Qué aspectos de bienestar animal consideras más relevantes en una granja?

Lo principal es que se aseguren los cuatro pilares básicos del bienestar animal: buena alimentación, buen alojamiento, buena salud y capacidad para mostrar los compor-

“Necesitamos reducir todos los costes que supone a los animales la adaptación al entorno”

tamientos propios de la especie. La vaca lechera tiene altas demandas de energía y de agua, por lo que tanto las curvas de alimentación como la disposición de agua deben ser suficientes. Además, las condiciones del alojamiento deben permitir que los animales se echen fácilmente y descansen sobre una superficie confortable. Las densidades también son fundamentales, pues, a menos espacio, más competencia por el bebedero, por descansar debajo del ventilador o en una zona menos transitada y más costes en relaciones sociales inútiles. En cuanto a la salud, hay que evitar cojeras, de

descargas nasales u oculares, lesiones en los corvejones, mastitis, diarreas, etc. Finalmente, un aspecto fundamental es la relación con sus cuidadores y para eso es clave una buena formación del personal y mucha empatía con los animales.

¿Cómo valoras el proyecto de Danone para potenciar el bienestar animal en las granjas?

Estoy encantado de participar en este proyecto, creo que tiene mucho sentido, ya que combina tres patas básicas: industria, sociedad y ciencia. La industria está representada por Danone, que ha puesto a trabajar en la definición final del protocolo a sus equipos que están a pie de campo y que conocen sus granjas, y eso no es común. La sociedad está representada por CIWF, una ONG de defensa del bienestar de los animales de gran prestigio internacional. Finalmente, el papel del IRTA es poner ciencia donde falte, resolver dudas, intentar llevar lo que hay en un papel a la práctica en una granja, entrenar y dar soporte a los técnicos de Danone para que, a la hora de aplicar el protocolo, estén perfectamente alineados. Por tanto, es un trabajo con el aval de una gran ONG europea, que nace de la propia empresa y tiene el apoyo de un instituto como el IRTA, que asume además la multidimensionalidad del bienestar animal mediante 37 medidas que se complementan para ofrecer una puntuación final y que da más peso a las basadas en los propios animales que a las basadas en instalaciones o manejo. Sinceramente, creo que se ha hecho un gran trabajo.

¿Hacia donde crees que evolucionará en bienestar animal la UE en los próximos diez años?

El mensaje de la Comisión Europea es que no creará nueva legislación porque la exis-

La unidad de Bienestar Animal del IRTA

La división del IRTA donde Dalmau desarrolla su actividad tiene cuatro líneas de trabajo principales. La primera es la evaluación del bienestar animal. Cabe destacar la participación en el desarrollo de los protocolos europeos Welfare Quality®, que desde el año 2014 se concretan, de la mano de AENOR, en un certificado de bienestar animal basado en estos mismos estándares y que no se limita al vacuno. La segunda línea es la de sacrificio y, en el caso del vacuno, cabe destacar el proyecto europeo DIALREL, que aborda el bienestar animal para sacrificio ritual o el desarrollo de guías de buenas prácticas para matadero en el contexto del proyecto europeo Euwelnet. La tercera línea es la evaluación y mitigación de prácticas dolorosas, como la coordinación del proyecto europeo sobre descornado en vacuno ALCASDE. Y, finalmente, la sostenibilidad, con proyectos como el europeo 4D4F, que aborda cómo las nuevas tecnologías pueden hacer más sencilla la vida del ganadero e incrementar la eficiencia de las granjas.

“El proyecto de Danone para el bienestar animal combina tres patas básicas: industria, sociedad y ciencia”

tente tiene un cumplimiento dispar entre los estados miembros. Los esfuerzos se centrarán en identificar los puntos de incumplimiento y en buscar soluciones para que se cumplan por igual en todos los países.

Un tema en el que espero que haya mayor actividad es la forma de llegar al consumidor. No sólo veremos crecer los esquemas privados de bienestar animal, sino que la propia UE hará un esfuerzo para llegar mejor al consumidor con este concepto. Aunque somos la zona del mundo con estándares más altos en bienestar animal, los ciudadanos siguen teniendo una mala imagen del mundo ganadero. En un mercado cada vez más liberalizado, es necesario que el consumidor dé valor al ganadero.

También crecerá el papel de la ciencia para ayudar a definir y evaluar el bienestar animal. Veremos como, además de la EFSA (European Food Safety Authority), aparecen otros organismos europeos, centros de referencia o de excelencia en materias concretas de bienestar animal que darán soporte técnico y científico.

¿Qué papel tendrá la industria?

Las exigencias de las industrias serán cada vez más evidentes, ya sea por la fuerza tractora que ejercen las grandes distribuidoras, para dar respuesta al creciente número de consultas que llegan a las empresas sobre este tema o por simple diferenciación. O, incluso, por convencimiento, como es el caso de Danone. El testigo del bienestar pasará poco a poco de la autoridad pública a la industria. Una consecuencia directa será que los ganaderos verán el bienestar cada vez más integrado como herramienta en su día a día y, a su vez, serán más conscientes de que la sostenibilidad de sus granjas pasa también por mejorar el bienestar animal de sus explotaciones. ●